**1. 21.10.12, LUNES**

Es el primer mes de la escuela y estoy con mi amiga. Estamos en el patio buscando wifi. ¡Finalmente nos conectamos y vemos que Taylor Swift tiene nuevas giras de conciertos en Europa! Estoy muy feliz porque Taylor es mi cantante favorita pero, por desgracia, no hay ningún estreno en Polonia, solo uno en Berlín y me decepciono. Pese a ello, es muy bueno porque mis padres dijeron que podía ir si hubiese un concierto en Alemania lo suficientemente cerca. Estoy muy emocionada, así que salto y me río. Llamo a mi papá por teléfono y le pregunto: “¿Puedo ir a un concierto de Taylor en Berlín?”. Sin embargo, él no está muy emocionado. Dice que no lo cree y que hablemos sobre eso después porque Berlín está demasiado lejos.

Más tarde vuelvo a casa y hablo con mis padres. ¡Ni quieren ir a Berlín! No sé por qué. Antes dijeron que no estaba muy lejos. Que más, dijeron que si fuera en Hamburgo, podríamos ir aunque estoy segura que Hamburgo está más lejos que Berlín. Me siento muy infeliz porque no puedo entender su decisión. No pienso que me escuchen...

**2. 26.01.14, DOMINGO**

Es la mañana, 26 de enero de 2014. Son las vacaciones de invierno y no hago nada. Cada día juego en Los Sims y duermo mucho. Y, por supuesto, sigo escuchando música de Taylor Swift.

Ahora estoy en mi habitación “vigilando” Facebook donde he notado una publicación sobre el concierto. ¡Qué triste que no pueda ir a Berlín! Le pregunté a mi papá millones veces pero la respuesta siempre era la misma. Tal vez mi cantante venga a Polonia en la próxima gira de sus conciertos…

El mensaje que he visto lo han publicado en una página web de Taylor. Resulta que una chica quiere vender la entrada para el concierto. ¡No es justo! ¡Esperaba verla tan largo y ahora no puedo venir allí! Soy una fan por más de 4 años.

El tiempo está pasando. Cuando bajo de la planta veo a mis padres en el comedor. Digo: “¿Hola mamá, hola papá, queréis llevarme al concierto de Taylor en Berlín?” Espero por muecas y cansado “No”, pero esta vez ellos dicen: “¿Por qué no? ¿Cuándo?”. Eso ha sido una broma y creo que ellos lo saben. Se paran y me miran. Así que respondo: “En serio?”. Dicen que sí y me quedo aquí con la boca abierta, que casi toca el suelo. Cuando la levanto del piso, susurro: “En dos semanas”.

¿Y qué dicen? ¡Preguntan por qué no había dicho nada antes! ¿Qué significa esto? ¿Otra vez que no me escuchan? Les respondo que ya les preguntaba millones veces. “No, no está muy lejos.”. ¿Y qué? Y ellos no se dieron cuenta. Nada. ¡¿Cómo?! Finalmente dicen que podemos viajar. Me voy a morir de felicidad. Pero primero tengo que conocer a Taylor. Y cuando estoy saltando y gritando mi papá se sienta y dice que no es posible. Esta vez me voy a morir de tristeza. Me siento también y mi única pregunta es “¿Por qué?”. Dice que no tenemos los pasaportes válidos y no piensa que podamos conseguirlos en dos semanas. Quiero correr a la oficina pero es domingo.

**3. 27.01.14, LUNES**

Es mediodía y vamos a la oficina. Dejo todos los formularios y voy a casa. Cuando estoy en mi cuarto son ya las cuatro de la tarde. Mi padre sugiere preparar las luces con letras “TS”. ¡Qué idea tan perfecta! La gira de conciertos se llama RED pero mi lámpara será verde. ¡Todos van a tener unas luces y una ropa roja y solo yo tendré unas letras verdes y grandes!

 **4. 06.02.14, JUEVES**

¡Finalmente! ¡Vamos a Berlín! Compramos la entrada y los pasaportes fueron listos el miércoles. ¡Es imposible! ¡Voy al concierto de Taylor y voy a verla! Mis padres, mi hermana y yo estamos en el coche. Mis luces son listos también y parecen perfectos. Muy brillantes.

Ni puedo ni quiero dormir. ¡Todo es tan perfecto! Después de seis horas estamos en Berlín. ¡Increíble! Buscamos nuestro hotel durante siguientes dos horas y, de algún modo, estamos en el oeste de Berlín aunque nuestro alojamiento se halla en Berlín Este. Cuando entramos por la puerta a nuestra habitación son las diez de la noche. Me doy cuenta de que en menos que veinticuatro horas yo veré a Taylor. Es tan rápido y todavía no puedo creerlo.

**5. 07.02.14, VIERNES**

 Finalmente es el día del espectáculo. Estoy tan feliz que no puedo describirlo. Estamos en Berlín y vamos de compras lo que me aburre mucho y no puedo esperar más para el concierto. Nuestro hotel está cerca de la arena. Debemos estar allí a las ocho de la tarde pero yo quiero llegar a las seis de la tarde o más temprano. Finalmente, al salir del hotel, llamamos a la chica que me vendió la entrada porque tenemos que conócerla. Buscamos la arena en un mapa*,* sin embargo, no somos los mejores geógrafos y tenemos ciertos problemas. Mi padre pregunta a algún chico por el camino en alemán, pero ese no entiende. Yo pregunto en inglés y sabe. Dice que es de Canadá. Encontramos la calle correcta y veo una señal sobre el concierto y me vuelvo loca.

 Cuando estoy enfrente de la arena veo a mucha gente. Todos son los fans de Taylor y es tan increíble porque como nunca he visto ningún fan de ella ahora los veo millones. Cada persona se sonríe, aunque hace frío. Me encuentro con las chicas que tocan las guitarras y cantan. Decido a quedarme con ellas durante la espera a la chica, que tiene mi entrada. Son las siete menos veinte de la tarde cuando aparece. Tiene un bello disfraz y unos posters. Además toca un ukulele. Viene con una amiga, que también es polaca, pero vive en Colonia. Más tarde nos encontramos con las próximas dos chicas de Polonia con las que esperamos en una cola muy larga. Es tan emocionante que no sé qué está pasando. Cuando son las siete y media finalmente dejan que la gente entre al interior. Me despido de mi padre y paso por la puerta. Todo parece ser un sueño pero de verdad estoy aquí…no sé cómo sea posible, así que lloro porque estoy tan entusiasmada y sorprendida a la vez. Las chicas no pueden entender esto y me piden que deje de llorar. Voy a mi asiento y me encuentro con cinco fans que llevan las grandes letras TAYLOR. Son muy simpáticos y tienen muchas luces.

Un cantante alemán comienza a cantar y regreso a mi asiento, donde saludo a dos mujeres al lado de mí. De golpe, veo la multitud ¡Es Andrea! La madre de Taylor, que lleva consigo unas chicas y va adelante. ¡No puedo creerlo! Ella no me ha notado, así que vuelvo a mi lugar. La veo de nuevo y esta vez estoy corriendo en su dirección. Ahora me ve, lo que es aún más imposible, pero no me escoge del montón de la gente. Pues, me quedo y espero por la tercera vez que venga. No sé si aparezca, pero ahora estoy muy cerca de las barandillas. Aparentemente viene y me vuelvo loca. Grito mucho, probablemente un “AAAAA”. Andrea pregunta dónde está mi asiento y quién está conmigo. Respondo que estoy sola y le muestro mi asiento. Dice que puedo ir con ella y voy debajo de las barandillas. La abrazo y digo que la amo. Dice “Gracias” y pide a otras siete chicas que esperemos. Morimos de felicidad y gritamos muy ruidoso. Hay niñas de Eslovaquia, República Checa y Alemania. Andrea vuelve con dos chicas más. La pregunto si puedo abrazarla de nuevo pero responde que no, porque si todos comenzamos a abrazarnos, habrá un caos. Le prometo entonces que no lo voy a hacer a la vez saltando de felicidad, porque mamá de Taylor ha hablado conmigo. ¡Ella nos lleva a… primera fila! ¡No puedo creer que está sucediendo! Nos da nuevas entradas y dice “en la primera fila nunca se debe sentar, nunca jamás”. Me siento la más feliz de toda la gente.

Una chica dice que es de Polonia y saludo a ella. Finalmente, las luces apagan y hay una sombra de Taylor en la cortina. Cuando comienza a cantar se levanta el telón y veo a ella por primera vez en vivo. Durante la primera canción me sonríe una bailarina. Taylor llega tan cerca de mí que puedo ver el patrón en sus medias. Durante la segunda cación su guitarrista, Paul Sidoti, se acerca y me guiña el ojo dos veces. Todo sucede tan rápido que no sé cómo, pero va la quinta canción y dos bailarines bajan del escenario. Saludo a ellos con la mano y uno, abrazándome, dice “¡Hola!”. Después dan paso a Taylor y ella va fuera del escenario.

Canta tres canciones más. Cuando vuelve… ¡TOCO SU CODO! No quiero quitarlo, pero tengo que hacerlo. Qué pena. Más tarde estoy en la pantalla que se llama *fancam* y me parezco muy tontamente. Veo que Taylor viene en mi dirección, se inclina y me sonríe! ¡TAYLOR ME VIO!

La cantante acaba esta canción y dice: “Sabéis, tengo un amigo con el que estáis tan simpáticos… Antes os pregunté si os gustaban las sorpresas, porque ahora tengo una. ¡Mi amigo, que está en Berlín, quiere cantar para vosotros!”

¡Entra Ed Sheeran, mi segundo cantante favorito! Ambos cantan su famosa canción “I See Fire”. Es tan mágico que Ed haya venido aquí. ¡Me ve también! ¡Mis dos favoritas personas en el mundo me han visto! Después Ed sale y empieza la última canción. El confeti vuela. Lo cojo. El telón baja y muero de felicidad y de tristeza a la vez. Nunca jamás voy a olvidarlo.